

Miércoles 08 de Enero de 2014

Santoral: Severino, Luciano

1Juan 4,11-18 Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros
Salmo 71 Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra.

Marcos 6,45-52 Lo vieron andar sobre el lago

Después que se saciaron los cinco mil hombres, Jesús en seguida apremió a los discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran hacia la orilla de Betsaida, mientras él despedía a la gente. Y después de despedirse de ellos, se retiró al monte a orar.

Llegada la noche, la barca estaba en mitad del lago, y Jesús, solo, en tierra. Viendo el trabajo con que remaban, porque tenían viento contrario, a eso de la madrugada, va hacia ellos andando sobre el lago, e hizo ademán de pasar de largo. Ellos, viéndolo andar sobre el lago, pensaron que era un fantasma y dieron un grito, porque al verlo se habían sobresaltado. Pero él les dirige en seguida la palabra y les dice: *Ánimo, soy yo, no tengáis miedo.* Entró en la barca con ellos, y amainó el viento. Ellos estaban en el colmo del estupor, pues no habían comprendido lo de los panes, porque eran torpes para entender.

Pensemos...

Todos nos resistimos a vivir con miedo, pues el miedo nos puede salvar, pero el miedo nos paraliza y no nos hace actuar o salir adelante. Por eso, el amor de Dios nos quita el miedo una verdad que en la primera carta de San Juan hemos leído y debemos entenderlo para continuar. Ver a Dios es amarnos y ese amor nos libera, pues es Dios quien está en medio de nosotros. Al vivir divididos y enfrentados no está Dios y el miedo habita entre nosotros.

Entonces...

El temor es violencia, división.... 21.692 venezolanos asesinados en 2012. Toda una tragedia que da pavor y nos hace encerrarnos o simplemente decir: ¡Eso no me pasará a mí! Es triste el caso de Mónica Spear, ex finalista del miss universo, que junto a su esposo mueren en manos del hampa.

Nunca la violencia ha sido la solución, sino que el mal se combate con el bien. Observemos a los discípulos en el evangelio: aterrados gritan a Jesús y Jesús les dice: *Ánimo, soy yo, no tengan miedo.* Entró en la barca con ellos, y aplacó el viento. Aquí Jesús cristianiza en miedo y nos hace entender que el miedo es ausencia de Dios y sin Dios todo está perdido.

Padre Marcelo

@padrerivas